

**REGIONALISMO EXTREMEÑO Y SU INFLUENCIA EN LOS AUTORES
EXTREMEÑOS EN LA LITERATURA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX. UNA
PUESTA EN COMÚN**

**EXTREMEÑO REGIONAL AND ITS INFLUENCE ON THE EXTREMEÑOS AUTHORS IN
THE LITERATURE OF PRINCIPLES OF THE TWENTIETH CENTURY. POOLING**

Pedro Manuel López Rodríguez

Graduado en Historia y Patrimonio Artístico

RESUMEN: En la siguiente puesta en común se analizarán las raíces del sentimiento regional extremeño, así como la situación política, social, económica y literaria que se da en Extremadura a principios del siglo XX y la influencia que tuvo este sentimiento regionalista en las vidas y obras literarias de los distintos autores que optaron por enfocar su escritura por la senda regionalista extremeña.

Palabras clave: Extremadura, desarrollo regionalismo, literatura, autores regionalistas.

SUMMARY: The following pooling the roots of Extremadura regional sentiment will be analyzed, as well as political, social, economic and literary situation that exists in Extremadura early twentieth century and the influence he had this regionalist sentiment in the lives and literary works of the various authors who chose to focus their writing by regionalist Extremadura path.

Keywords: Extremadura, regionalism development, literature, regionalist authors.

TRES CENTENARIOS: TEATRO CAROLINA CORONADO, CERVANTES Y RUBÉN DARÍO
VIII Jornadas de Historia de Almendralejo y Tierra de Barros
Almendralejo, Asociación Histórica de Almendralejo, 2017, pp. 243-254. ISBN: 978-84-697-7146-4

Introducción

Dada la situación política y social que hoy en día en se vive en nuestro país, donde la cuestión nacionalista está a la orden del día sobre todo en las Comunidades Autónomas de Cataluña, País Vasco y Galicia. Por ello me parecía interesante buscar ese sentimiento dentro de nuestra región, Extremadura, aunque este no tenga el mismo peso en el ámbito nacional como las regiones anteriormente mencionadas.

Considero que una de las formas con las cuales mejor se puede expresar ese sentimiento es a través de nuestra literatura, y concretamente a través de esa literatura regionalista que afloró a principios del siglo XX en autores de renombre en el ámbito nacional como es el caso de Gabriel y Galán o Luis Chamizo.

Durante el desarrollo del tema no solo nos centraremos en la literatura, sino que intentaremos comprender la diferencia que existe entre el sentimiento nacionalista y regionalista, además de comprender su origen y desarrollo a lo largo de la Historia, donde haremos hincapié en la figura de Antonio Elviro, que fue unos de los propulsores de este movimiento regionalista extremeño en el campo social, económico, cultural y político durante la época que vamos a analizar, principios del siglo XX.

Diferencias entre Regionalismo y Nacionalismo

Para un mejor entendimiento de esta puesta en común que vamos a realizar es preciso tener en cuenta la diferencia que existe ente el concepto de Regionalismo y Nacionalismo, puesto que son términos que comparten ciertas similitudes, pero con un significado totalmente distintos.

Según la RAE *Regionalismo* vendría a significar una *Tendencia o doctrina política según la cual en el gobierno y la forma de organizarse un Estado se debe atender especialmente al modo de ser y a las aspiraciones de cada región, o Amor o apego a determinada región de un Estado y a las cosas pertenecientes a ella*. Esta última definición será la que tendremos más presentes en este trabajo.

Por otro lado, el término *Nacionalismo*, tendría el siguiente significado, *Sentimiento fervoroso de pertenencia a una nación y de identificación con su realidad y con su historia, o Ideología de un pueblo que, afirmando su naturaleza de nación, aspira a constituirse como Estado*.

Por tanto, podemos ver como el nacionalismo tendría consigo una identificación nacional e ideológica con un territorio en concreto, que se identificaría con una realidad y una historia en común de las personas que lo habitan; mientras que el regionalismo vendría ser el aprecio y apogeo por una región determinada dentro de un estado, pero sin una identificación nacional de dicho territorio, aunque esto no quiere indicar que dichas personas no se sientan identificadas con este.

En este caso, los puntos que trataremos a lo largo de la ponencia serán para comprender mejor esa identificación regionalista extremeña en conjunto y no solo centrada en el tema que atañe a dicha puesta en común, es decir, no nos centraremos tan solo en su identificación o apogeo dentro de la literatura, si no que intentaremos comprender al completo ese sentimiento dentro de la región extremeña a lo largo de la Historia.

El origen y desarrollo de la conciencia regionalista extremeña

Extremadura es originaria de la Reconquista. El proceso de formación que ha tenido a lo largo de la Historia ha sido lento, de varios siglos, y como algunos autores indican ha pasado por varias etapas: En primer lugar, nos encontramos la formación de la región en sí misma, como un hecho social que va ligado a la historia y a la geografía; Seguidamente tenemos una percepción intelectual de esa realidad regional y una elaboración del concepto de Extremadura; por último, consigue un reconocimiento público de la misma, mediante la adquisición de una serie de instituciones administrativas o de gobierno.

Cuando nos referimos al concepto de Extremadura como tal, solemos hablar de lo que hoy en día es la región española actual, sin tener en cuenta otros significados históricos. El concepto de Extremadura en sí no aparece hasta dos siglos después de la Reconquista.

Hacia el año 1653 aparece la Provincia de Extremadura, pero no será hasta el siglo XIX cuando las instituciones tengan un sentido plenamente regional en el plano administrativo y en la actualidad para que estas tengan protagonismo en el plano político.

Esta lentitud de la aparición de la conciencia extremeña se caracteriza por la inseguridad con el cual este concepto se proyecta hacia el pasado, a la hora de buscar su justificación en los antecedentes históricos, así como hacia el futuro, al ajustarla a la realidad.

En una etapa de más de dos siglos, Extremadura quedó secuestrada del resto de regiones y países por la acción combinada de la geografía y la política, sin que esta se viera reconocida con una personalidad propia tanto por la administración como por la reflexión intelectual. Además, tampoco contó con apoyos para la formación de una conciencia extremeña.

Durante la Baja Edad Media tiene dos denominaciones esta región, *Transierra* y *Extremadura*. Ambas se simultanearon relacionándose entre sí, aunque hay que indicar que la primera nunca se sobrepuso a la segunda, ya que cayó en desuso una vez que el peso del Reino de Castilla y León se impuso en el sur tras la conquista de Andalucía.

Por tanto, el término “Extremadura” se aplica a la Extremadura actual al menos desde el siglo XII. Este nombre es entendido como una designación genérica, la cual comprendía todas las tierras marginales castellanas y leonesas desde Soria a Badajoz.

En el tránsito a la Edad moderna, se da un hecho importante, el de la “apropiación del nombre de Extremadura, es decir, que tal nombre dejó de utilizarse para nombrar a otras regiones que lo habían llevado hasta entonces para ser propio y exclusivo de la Extremadura actual.

La denominación de Extremadura como un concepto geográfico, pero sin equivalencia administrativa llevaría a la necesidad de ubicarla en el espacio con unos límites geográficos característicos, no sin polémica, ya que esta se identificaba con la Lusitania, antigua provincia romana, y obligaba a los portugueses a situarla al sur del Guadiana, mientras que otros autores forzaban los límites de la antigua provincia en las fuentes del Duero, Tajo y Guadiana para que coincidiese con la Extremadura histórica castellana-leonesa. Con estos datos, observamos la tremenda dificultad que suponía poner unos límites a esta región, la cual carecía de su correspondiente administración.

En 1548, Pedro de Medina, en su obra *Libro de las Grandezas de España*, dedica un capítulo a la provincia de Extremadura, donde menciona sus treinta y siete ciudades y villas y sus términos que la componen, el cual puede ser un mapa de lo más aproximado al actual.

El nombre de Extremadura dio pie a otras exigencias, como el de buscarle una adecuación etimológica, la cual hacía derivar su nombre a los *extremos del Duero*. Pero muchos autores buscaron otros términos etimológicos, como es el caso de Pedro Barrantes, hermano de San Pedro de Alcántara, que buscaba su procedencia en la “extrema hora”, por la tardanza en la reconquista de esta zona de la península; Vicente Barrantes por los “extremos duros de León”, a causa de la dureza de sus combates durante el periodo de la Reconquista; y por supuesto la interpretación más popularmente conocida como es la de “tierra extrema y dura”.

El documento historiográfico más importante sobre la denominación etimológica de Extremadura lo encontramos en Cáceres en 1854, en un texto didáctico. El cual cita textualmente: “¿Por qué se llama Extremadura? No se sabe de un modo positivo: unos creen que este tiene su origen en el extremo de sus estaciones; otros, en el que los límites de la antigua Lusitania tocaban el Duero; y otros, por último, en la extrema distancia en el que se hallaban los dominios del rey de León”. Todas son interesantes, pero si nos fijamos en la segunda, podemos apreciar el tremendo escorzo mental que se hace en ella para que conecte con el Duero geográficamente, que no iba más al norte del Sistema Central, y que emplea para ello el concepto histórico de la Lusitania.

Por otro lado, podemos indicar que América juega un papel importante en el desarrollo y soporte de la conciencia regionalista extremeña. Con la concienciación de un sentimiento regional extremeño y la elaboración del concepto de Extremadura, los hombres de la época moderna, siglos XV y XVI, sentían la necesidad de legitimar su origen buscando un pasado

digno a la nueva región que en su mentalidad sólo se podía encontrar hundiendo sus raíces en la antigüedad clásica y haciendo publicidad de las hazañas conseguidas por los hombres de este territorio.

Tanto los historiadores como corógrafos hicieron verdaderos esfuerzos para enlazar el concepto de Extremadura con el de la antigüedad clásica utilizando la referencia de la provincia romana de la Lusitania, pero estas estaban llenas de inexactitudes.

Fray Francisco de Coria, en su obra *Descripción e Historia General de la Provincia de Extremadura*, 1606, da un paso cualitativo hacia adelante en el fundamento del concepto de Extremadura, ya que este se preocupa de buscarle un “pasado digno” aportando interesantes novedades, ya que rompe con la idea obsesiva de enlazar este concepto con la antigüedad clásica y realiza una crítica a quienes piensan que no hay grandeza fuera de ella.

Además, fray Francisco de Coria, extrapola las alabanzas que los demás autores a España para atribuirlos a la provincia de Extremadura, para ello buscaría una empresa en la cual la participación extremeña hubiera sido partícipe en igual o superior grado al resto de otras tierras, por tanto, su hallazgo fue el de la empresa americana.

En uno de sus escritos cita textualmente: *“Conocido es el valor grande de ánimo de la gente española en todas las provincias y reinos del Mundo y particularmente de la Extremadura en el que ahora llamamos “Nuevo”, los cuales en las guerras y conquistas antiguas y de nuestros tiempos siempre se han señalado y hecho proezas y maravillas que el reducirlas a número sería quasi imposible”*.

En este contexto de descubrimientos y de triunfo universal de la Corona Española vemos como fray Francisco de Coria rompe con la obsesión del mudo clásico y da la gloria exclusivamente hispana y se refiere a la empresa americana como uno de los fundamentos y bases de la toma de conciencia del regionalismo extremeño.

Las aportaciones del regionalismo extremeño durante el siglo XX, se enlazarán y se pondrán en cuestión en el siguiente apartado, para una mejor comprensión del mismo.

Contexto histórico del regionalismo en Extremadura a principios del siglo XX

Para un mayor entendimiento de este apartado, y del tema que atañe, combinaremos el contexto histórico con la realidad política, económica y social que se estaba dando en Extremadura en dicha época.

A principios del siglo XX nos encontramos en todo el territorio nacional con el periodo de la Restauración Borbónica, y con las heridas abiertas después del desastre del “Desastre del 98”, en el cual España pierde los últimos reductos que mantenía de su Imperio.

En cuanto a Extremadura se refiere, nos encontramos con una sociedad que sigue siendo dual, la cual la formaban dos clases: la oligarquía terrateniente (clase alta), la cual era propietaria de la mayor parte de las tierras y ostentaba cargos en la administración pública; y los jornaleros (clase baja) que trabajan las tierras de los primeros y que comprendían la mayor parte de la población, era una masa desheredada de campesinos y jornaleros que vivían en unas condiciones de vida limitadas y sufrían grandes abusos por parte de la clase alta. Por hacer mención a la clase media del momento, esta era limitadísima y que residía en los pocos núcleos urbanos con los que contaba Extremadura. Nos encontramos pues, con una sociedad desigual, injusta y discriminatoria.

La economía, seguía dependiendo en la mayor parte de la tierra, y esta estaba controlada por los grandes terratenientes, muchos de ellos absentistas, y que dieron lugar a un sistema agrícola poco mecanizado y en consecuencia a una producción muy baja.

Toda esta situación socioeconómica, fue la que prendió la mecha del movimiento obrero en la región, que ya se venía dando desde la segunda mitad del siglo XIX, pero no sería hasta entrado el siglo XX cuando la lucha obrera fue una realidad, además de las asociaciones marxistas ya existentes, formadas por campesinos en su mayor parte, se unieron los sindicatos católicos agrarios. En la cuestión agraria había un dominio casi general de los latifundios y poca presencia de los minifundios.

En el año 1900 surge la Germinal Obrera, que desempeña una gran actividad reivindicativa. Es en el año 1902 cuando en el verano de ese mismo año se dan miles de

movilizaciones campesinas en la defensa de unas mejoras laborales. Este conflicto se extiende hasta Extremadura, en Torre de Miguel Sesmero (Badajoz), donde se celebró un congreso agrícola, el cual fue reprimido por la Guardia Civil. La organización fue prohibida y sus dirigentes encarcelados, pero esto no evitó que a lo largo del primer tercio del siglo XX las asociaciones obreras y las casas del pueblo siguiesen proliferando en toda Extremadura.

Durante este periodo se mejoró levemente las infraestructuras y se pudo completar, de forma escueta, la red ferroviaria con algunas líneas: Madrid-Cáceres-Lisboa, Sevilla-Zafra-Mérida, Huelva-Zafra y Plasencia-Salamanca.

Por otro lado, se mejoraron las infraestructuras de las zonas urbanas más pobladas de la región, con la construcción de alcantarillado, pavimentación de las calles principales y la conducción de agua corriente y luz eléctrica en viviendas. Ventajas de las cuales el medio rural no se favoreció, pues quedó al margen de estos progresos.

Durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930), Extremadura pasa casi inadvertida de las obras públicas que realizó el dictador en todo el territorio nacional. Sólo uno de los proyectos tuvo relevancia, la de la línea ferroviaria de Villanueva de la Serena-Guadalupe-Trujillo-Talavera de la Reina, que al final no llegó a concluirse.

En cuanto al marco sociopolítico, destaca la figura de Antonio Noberto Elviro Berdeguer, figura importantísima del regionalismo extremeño a principios del siglo XX,

A finales de los años 20 del siglo pasado, es cuando el regionalismo extremeño alcanza su máximo desarrollo, aprovechando las reivindicaciones del Estado Central sobre el reconocimiento de las regiones españolas, un régimen autonómico llevaría consigo los cambios propicios políticos-administrativos y transformaciones económicas tan necesarias en Extremadura.

Aquí juega un papel importante Elviro Berdeguer, que con su obra *La Restauración*, mostraba un modelo que ya por entonces era incapaz de poner solución a los graves problemas en los que se encontraba sumida España, y que se acentuaron a partir de la crisis de 1917 con los conflictos sociales del momento, la ruptura del “turnismo” en el plano político, la expansión del movimiento obrero y socialista, las organizaciones republicanas que soñaban con una nueva forma de gobierno y la cuestión marroquí, que tantos problemas había causado a principios del siglo XX, fueron los que impulsaron la posibilidad de que prenda esa conciencia regional, sobretodo en Cataluña y Euskadi.

Menor fuerza tuvo en la región extremeña, pero a pesar de ello se abandera un movimiento regionalista integrado por la pequeña burguesía de las capitales provinciales, que rechazaban el sistema caciquil, por lo que el triunfo en el campo era complicado, a pesar del discurso que vertebraba el regionalismo extremeño era la precaria situación agraria.

La realidad política se caracterizaba por la extensión del caciquismo o el excesivo vínculo de las instituciones políticas de Extremadura con el Poder Central. Esto encendió la mecha para la creación de grupos con un fuerte sentimiento regionalista como es el caso de *Amigos de la Región y Unión Regional extremeña*.

En 1917, Elviro realiza una intensísima campaña propagandística criticando la precaria situación en la que se encontraba la región, haciendo hincapié en el tema que se refiere a la situación político-agraria.

Es en este periodo cuando se exige un reconocimiento a Extremadura, con una concesión de autonomía, en el plano político-administrativo y las Diputaciones de Cáceres y Badajoz ponen en marcha una *Comisión de Fomento de la Región extremeña* para el fomento y desarrollo de Extremadura, pero la mala situación del Gobierno Central y la falta de voluntad política para afrontar un acuerdo regional no dieron los frutos que se esperaban y no se cumplieron sus objetivos, además de la poca confianza que suscitaban estas instituciones, pues se les consideraban representantes del sistema caciquil.

Es en 1920 cuando Elviro divulga su manifiesto *Extremadura para los extremeños*, en el cual pone las bases de la práctica y el sentimiento regionalista extremeño, y dónde plasma sus ideas acerca de los problemas y soluciones en los que se encontraba sumida Extremadura por aquel momento. Esta obra supone una de las mejores obras de la Historia en cuanto al sentimiento regional extremeño se refiere.

Elviro denomina al Parlamento como una institución privada, y critica los abusos y otros males que realizan algunos mandatarios para mantenerse en el poder- criticaba las elecciones, ya que para él eran una farsa, por tanto, debían de ser suprimidas por falta de vínculo entre los representantes y los representados, de este modo el regionalismo es el mayor exponente y defensor de la autenticidad.

En la misma podemos ver reflejado que los problemas de Extremadura procedían de la cuestión agraria, donde predominan los latifundios y la oligarquía terrateniente, este sector económico comprendía el 65% de la población activa extremeña de la época.

Con todo ello Elviro propone una solución de carácter reformista y no rupturista, al no modificar la estructura económica y social. Por otro lado, pretende organizar al campesinado y que estos combatan contra el terrateniente, y que en la misma se llevaría a cabo un arrendamiento o subarrendamiento de la tierra para que el campesino pudiese explotarla. Pero para lograr este objetivo, pide el apoyo de los maestros, jóvenes y de todos los extremeños amantes de su tierra.

En este contexto vemos como ya a principios del siglo XX el regionalismo extremeño tiene más fuerza, y luchaban por una Extremadura más prospera, que ya, desde el siglo XIX, había sido marginada por sus condiciones naturales o por la escasa preocupación de los poderes políticos centrales hacia ella.

No será hasta finales del siglo pasado, 25 de febrero de 1983, cuando se apruebe el Estatuto de Autonomía de Extremadura, y de este modo se veía cumplido el sueño por el cual habían luchado muchos extremeños durante más de un siglo. Actualmente existe un partido regionalista extremeño compuesto por varios antiguos partidos regionalistas, Coalición Extremeña.

Algunos autores regionalistas extremeños del siglo XX

El regionalismo puede entenderse como un fenómeno complejo que puede combinar aspectos políticos y culturales. Este fenómeno también se hace notar en la literatura, en la que se reflejaban las distintas lenguas del castellano, las cuales tienen su origen en el conocido nacionalismo romántico. Se originan publicaciones que defendían la autonomía regional, y entre ellas encontramos a la región extremeña, impulsado por la *Revista de Extremadura (1899)* o el *Centro de Estudios Extremeños (1925)*.

Las ideas del regionalismo en Extremadura contemplan un tinte moderado que integra la cultura la literatura regional desde el amor a la tierra hasta el interés de la moral y las costumbres de las personas que habitaban esta región a comienzos del pasado siglo. Además de invertir contra la corriente de moda del momento, el Modernismo.

Para la exposición de este apartado seleccionamos una serie de autores que son los que más peso tuvieron y que mejor se adecuan a estas características de la literatura regionalista extremeña.

José María Gabriel y Galán.

Nacido en Frades de la Sierra (Salamanca) el 28 de junio de 1870, pero fue adoptado como autor extremeño, ya que, tras su enlace matrimonial en 1898 en Plasencia con una joven extremeña, Desideria García Gascón. Dimite de su cargo de maestro y se traslada a vivir a Guijo de Granadilla (Cáceres), donde vivió consagrado a la labranza y a la vida familiar, convirtiéndose en terrateniente. Allí empieza a producir su poesía en lengua extremeña. Este autor combinó tanto el uso del castellano como el del dialecto extremeño en sus obras.

Era un hombre tradicional y conservador, el cual dignificó con su poesía una serie de formas dialécticas que se empleaban hasta entonces con fines burlescos con la representación de temas meramente jocosos y que con él alcanzaban una temática más sentimental o trágica.

Su soporte ideológico se caracteriza por una búsqueda de su estabilidad social, la cual gira entorno a una jerarquización anclada en la base del cristianismo tradicional. A pesar de ello era una persona dadivosa y rehuía de aquellos que vivían gracias al trabajo ajeno, por tanto, no

dudo en denunciar en sus obras el sufrimiento, las injusticias, el menosprecio, la avaricia, la explotación y el egoísmo.

Esta doble corriente en su vida, le permitió tener el apoyo de la jerarquía eclesiástica, la cual consideraba su poesía una herramienta útil para mantener el orden social, por otro lado, sus versos fueron vistos como un soporte intelectual con el que contrataba al movimiento modernista y los nuevos aires poéticos, e intelectuales de la categoría de Miguel de Unamuno se mostraron fascinados con sus versos

El tema que imperaba en sus poemas era el del paisaje como un elemento relevante cargado de sensaciones y de impresionismo, lo cual le acercaban al estilo de la “Generación del 98”. Pero algunos de sus matices lo alejan de la misma, como es el hecho de considerar al paisaje como un sitio donde encontrar armonía y equilibrio, además para él era en el campo y en el ambiente religioso y patriótico que le caracterizan.

Era considerado como un poeta social, puesto que en sus obras resalta lo rural por encima del paisaje, destacan los personajes reales, como el vaquerillo o el gañán, que residen en el mundo campesino. Destaca su autenticidad de la vida aldeana y la invitación al trabajo. Además, lamenta la desdicha de los más desfavorecidos, ya que siempre se mostró ajeno a las innovaciones que marcaban el ritmo de la poesía española del momento, que seguía los movimientos de la Generación del 98 y del Modernismo, de este modo reprocha el uso de la estética que viene de “fuera”.

En sus obras más destacadas en lengua extremeña denunció la miseria de la comarca de Las Hurdes a partir de los poemas *La jurdana* y *A Su Majestad el Rey*, ambos escritos en 1904.

Antonio Reyes Huertas.

Autor nacido en Campanario (Badajoz) el 7 de noviembre del año 1887 en el seno de una familia modesta y de un profundo catolicismo. A raíz de ello siempre conservó su tradición religiosa, la tradición y el ámbito clerical que le influyeron sus padres le llevó a realizar estudios de filosofía y teología en el Seminario San Atón de Badajoz, aunque abandonó el mismo para dedicarse al periodismo en distintos periódicos y revistas de la región extremeña como *El Noticiero Extremeño*, *Acción Social*, *La Defensa o Pueblo Extremeño*.

Al igual que Gabriel y Galán, era un hombre de confianza para la jerarquía eclesiástica, la cual llegó a financiar ciertos proyectos del escritor. Aunque su entorno era el de la burguesía, criticó el absentismo y el caciquismo de la época que veía como los principales responsables de la lacra social y económica que socavaban las libertades de Extremadura. Opina que la lacra de la sociedad extremeña es el absentismo y la política corrupta e inútil que protagoniza el caciquismo.

Era un autor que disfrutaba de la campiña, de lo natural, de lo sencillo y le encantaba ser testigo y transitar de los rincones más rurales de Extremadura. A causa de ello, vemos en sus obras la gran brillantez con la que describe los campos y los pueblos extremeños, dehesas, heladas invernales, la siembra...

Junto a otros amigos, entre los que se encontraba Juan Valdés, otro destacado autor regionalista extremeño del cual hablaremos más adelante, se vio inmerso en el debate ideológico de la época y publicarían con propósito de neutralizar la propaganda socialista la revista *Tierra Extremeña*,

Centrándonos en su estilo literaria, hay que destacar que comenzó escribiendo poesía, pero sus mayores aportaciones vienen de la mano de la narrativa, en la cual nos muestra la realidad extremeña de principios del siglo XX.

Las temáticas de sus obras son costumbristas, idealizados y nostálgicos, en los cuales aparece la región extremeña como protagonista, esto se refleja perfectamente en su obra cumbre, *La Sangre de la Raza*, publicada en 1919, la cual tuvo una buena acogida entre el público tanto dentro como fuera de Extremadura, aunque la crítica hacia esta obra no fue muy positiva.

En su estilo se aleja de las formas tremendistas, en su novela se dan cita lo verosímil y ordinario de las estampas extremeñas. En sus obras destacan su filón antropológico donde recoge infinidad de tradiciones folclóricas de Extremadura como es el caso de la matanza, la

encamisá, o la candelaria y cuenta con una extensa y excelente referencia sobre la gastronomía local.

El tema más destacado en sus obras es el del enfrentamiento entre el campo y la ciudad, es decir, entre lo rural y lo urbano, en el cual siempre sale victorioso el primero, de este modo haciendo apología por el amor a la región, ya que en la época era una comunidad inmensamente rural y que en la cual las grandes urbes urbanas se alejaban de su realidad.

En el paisaje humano que nos muestra en sus obras, no olvida a los hidalgos arruinados separados por los nuevos tiempos que afectaban a la sociedad de la época, ricos propietarios, profesionales que gozaban de cierta comodidad como el maestro o el médico y por supuesto el pueblo llano.

Las temáticas de sus obras suelen ser amorosas, las cuales se caracterizan por un triángulo amoroso. Una de sus características es mantener indecisión de los personajes hasta el final, y en cuyo final casi siempre era el matrimonio que perpetuaba la relación entre clases de la misma posición social.

Francisco Valdés.

Autor nacido el 21 de septiembre de 1892 en Don Benito (Badajoz), nacido en el seno de una familia de grandes propietarios rurales. Sin duda pudo haber sido el mejor prosista del momento, pero fue consciente de la falta de horizonte y del destino incierto que tenía el estilo regionalista extremeño. Lo cual le convirtió en un claro ejemplo del trágico destino de la vida de muchos intelectuales en un periodo que no tenía cabida para las posturas del diálogo y la tolerancia.

Su formación la realizó en Madrid, donde tuvo contacto con los novecentistas y autores de la Generación del 98. De estos últimos heredó el concepto de intrahistoria, vida tradicional de los pueblos que sirve de fondo permanente a la historia cambiante y visible, que le influiría en sus obras. Era un gran viajero, ya que visitó tanto diferentes puntos de España como del continente europeo, lo cual le proporcionó una gran cultura, un espíritu culto y refinado, lo cual resultó extraño y novedoso en su ambiente rural.

Abandonó el ambiente universitario y artístico y regresó a Extremadura, donde se encuentra con el ambiente literario del Modernismo, en lo que predominó lo estético e innovador, además del mundo abierto que ofrece la Generación del 27 y con un entorno social de desaliento ante las convulsiones sociales que se estaban viviendo. No fue ajeno a estas tendencias, pero volvió rabioso de melancolía y se decantó por la temática regionalista extremeña como indicamos anteriormente. Además, esta postura melancólica lo acercó a unas posturas conservadoras extremistas cayendo en un tradicionalismo político y religioso, lo cual le implicaría a enfrentamientos directos con la izquierda.

Su elección regionalista le llevó a escribir una de sus obras más importantes, *Ocho estampas extremeñas con su marco*. Aunque hay que indicar que se vio influenciado por la corriente novecentista al a hora de realizar sus descripciones agrarias e hirientes de la vida en el pueblo en cualquiera de las clases sociales que la componían, también mostraba un gran afecto hacia el noble extremeño y entregado, aunque la mentaba, en palabras de Viola Morato, 2003, “la postración cultural, el fanatismo y la superstición, las lacras del caciquismo, la enfermedad y el hambre”.

En sus escrituras nos encontramos con un paisaje humano que se compone de hombres y mujeres humildes, campanera despedida, labradores, gañanes o ancianos, que nos muestran sus luchas diarias, deseos y tragedias.

El autor presenta a estos personajes enfrentándose a problemas imposibles de resolver para ellos, como puede ser el caso de una sequía que afecta a unos labradores, un pescador traicionado por su mujer, o un anciano carpintero jubilado. En estos personajes reflejaba el amor a la tierra, sus gentes y la denuncia a abandono y a la postración.

Luis Chamizo.

Nacido en Guareña (Badajoz) el 7 de noviembre del año 1894, a pesar de pertenecer a una familia humilde gozó de una buena formación académica en Sevilla y en Madrid gracias al espíritu emprendedor de su padre. Es el autor más tardío en subirse al carro del regionalismo extremeño, aunque es posiblemente el mejor exponente de dicho movimiento literario.

Durante su formación en Madrid tuvo contacto con el espíritu modernista de la época. Sus primeras composiciones las realizó en un periódico dombenitense *La Semana*, el cual estaba dirigido por Valdés. Por la época en la tierra extremeña abundaban los Juegos Florales, concursos de literatura, por tanto, Chamizo participó en uno de ellos, sin mucho éxito, en la localidad de Almendralejo (Badajoz) con su poema Los consejos del tío Perico, con el cual ya se decantaba por la disciplina regionalista. Como curiosidad indicar que la letra de este poema fue utilizada por el grupo de “rockcastuo”, estilo musical con el cual se autodenomina el grupo, Bucéfalo de la ciudad de Mérida para una de sus canciones con nombre homónimo, en su disco *Nusotros palramos asina procurando*, grabada en 2003, donde el grupo reivindica el habla extremeña.

Sin duda, su obra cumbre y más conocida es *El miajón de los castúos*, la cual fue la que tuvo más éxito y que actualmente sigue siendo carta de presentación en muchos círculos intelectuales para Extremadura. Esta es obra es para muchos entendidos la “epopeya de la Extremadura rural, sufriente y cotidiana, con un inigualable molde racial, expresivo y paisajístico” (Pecellín Lancharro, 1981).

El significado del título de la obra es el siguiente: el miajón es la miga del pan, por tanto, el sentir que lleva dentro alguien. Por otro lado, el término *Castúo* no se utilizó con anterioridad y el autor pretende con ello presentar al extremeño auténtico, y con ello captar la esencia y el espíritu de Extremadura. En el mismo presenta el subtítulo *Rapsodias extremeñas*, que hace referencia a la poesía homérica.

La temática de sus poemas recae en lo cotidiano, propio del regionalismo literario, aunque incluye cierta heroicidad en el modo de vida de los personajes, también trata los temas del paisaje, la tierra de labranza, el amor, la religión y los problemas en los que se encontraba sumida Extremadura.

A pesar de tener una ideología conservadora, al igual que los anteriores escritores regionalistas sentía un fuerte rechazo hacia la oligarquía terrateniente y proclamaba la necesidad de una reforma social y agraria, y de este modo mejorar la situación del campesinado de la región.

Es considerado un poeta social, algunos de sus poemas van en función de cómo queramos interpretarla, en ellas observamos ciertos versos juveniles que se inclinan hacia los más desfavorecidos.

En cuanto a sus obras teatrales destaca *Las brujas*, la cual interpreta un drama rural, que se caracteriza por una historia de amor. En su trama contantemente hace referencia al folclore popular y costumbres de Extremadura con conjuros, brujería y supersticiones de porqueros, pastores y zagales.

Las obras realizadas por Chamizo conviven en el tiempo con las vanguardias y al Generación del 27, pero como se indicó anteriormente este se mantuvo al margen y se refugió en el ámbito localista y regionalista extremeño, donde podemos observar como los personajes de la trama poseen el habla particular de distintas zonas geográficas de la región.

Tras finalizar la Guerra Civil (1939), se alejó de Extremadura y decidió instalarse en Madrid, de este modo perdió la inspiración que con tanta facilidad encontraba en su tierra.

Felipe Trigo.

Uno de los escritores regionalistas extremeños que había caído en el olvido. Nacido en Villanueva de la Serena el 13 de febrero de 1864, en el seno de una familia humilde con ciertas dificultades económicas a causa de la temprana muerte de su padre.

Es recuperado por ser el recuperador de la novela erótica en España. Género que era muy popular en el país en aquel momento y que tuvo en Trigo y en el escritor cubano Eduardo Zamacois dos de sus principales cultivadores.

Ejerció como médico rural, de esta profesión sacó la inspiración para algunas de sus obras, más tarde fue médico del ejército, hastiado por la vida miserable del campo que se daba en la época. Tras su paso por la medicina empezó a escribir, y en el año 1900 se dedica únicamente a la escritura. Sus novelas denuncian la hipocresía de los temas sexuales, la miseria y la ignorancia en la que viven las clases más bajas y la corrupción de las clases más altas en Extremadura.

Era una persona que creía en la liberación femenina y en 1910 sus hijas empiezan a estudiar medicina como profesión para ganarse la vida, algo que era poco común entre las mujeres de la época.

Una de sus novelas más valoradas es *El médico rural*, aunque habría que preguntarse que se entendía por novela erótica en 1912, puesto que su obra es utilizada por algunos docentes de secundaria para su lectura por parte de sus alumnos en la actualidad.

Esta obra, cuenta los primeros años de in experiencia como médico de esteban, en sus primeros años vemos sus buenas intenciones hasta la corrupción final, tuvo buena crítica su primera parte, ya que era considerada como “una novela de verdad”, aunque su segunda parte no tuvo tanta fortuna, ya que se da una caída del idealismo rural y se da un escape a la “pureza”.

La novela parece un reflejo de su vida, ya que cuenta la vida del médico en el mundo rural, la cual se muestra dura y terrible, por tanto, el médico rural decide abandonar esa vida y sacar lo mejor de sí mismo, pero este choca con otra realidad, con clases altas moralmente corruptas, con la misma miseria que las clases bajas y el cual se deja arrastrar por el ambiente en el cual se encuentra.

Este autor se suicidó cuatro años después de publicar esta obra, 1916, el cual ya alertó a su familia que si no conseguía volver a escribir se quitaría la vida. Este escritor, aparentemente, sufría de neurastenia, aunque en la actualidad se apunta que realmente tendría un trastorno bipolar.

Conclusión

Hemos podido observar como a diferencia de otras regiones comunidades autónomas actuales el sentimiento regionalista extremeño es tardío en el tiempo y en la historia, no tiene tanta fuerza como el sentimiento catalán, vasco o gallego, puesto que estos mismo optaron por la senda nacionalista, pero si es cierto que entre la mayoría de los extremeños hay un sentimiento de afecto y representación por su tierra, como hemos podido analizar a lo largo de dicha puesta en común.

Este sentimiento lo hemos podido ver reflejo en los distintos autores que promulgaron el regionalismo extremeño a través de la literatura. Como a pesar de vivir fuera de la región sentían cariño y nostalgia por la misma y como les motivo a encabezar este movimiento literario del regionalismo extremeño.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Amaro, J. “*Los Extremeños son los más regionalistas de toda España*”. El Periódico de Extremadura, Mérida, 2003.

Cortés Cortés, F. “*Atención a expósitos en la Extremadura del siglo XVIII*”. *Stvdia Historica*, 1994.

Monterde García, J.C. “*Algunos rasgos regionalistas en el manifiesto “Extremadura para los extremeños” de Antonio Elviro*”. Alcántara. 2006.

Palacios Martín, B. “Sobre el origen y significado del nombre de Extremadura. Estudio historiográfico de la etimología durinense”. *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, num.4, pp. 409-423, 1989.

Sánchez González, J. “*El Periódico Extremadura y el regionalismo extremeño en torno a 1900*” Norba. *Revista Historia*, Cáceres. 1988.

Saéz Delgado, L. “*Animales Melancólicos*”. Los libros del oeste. Badajoz, 2001.

Tardío Gastón, F.J.” *Literatura regionalista en Extremadura: primer tercio del siglo XX*” Diputación de Badajoz. 2009.

Valadés Sierra, J.M. “*Patrimonio e Identidad. Representaciones de la cultura regional en los museos etnográficos de Extremadura*”. Revista andaluza de Antropología, septiembre 2015.

Viola Morato, M.S. *Medio siglo de Literatura en Extremadura (Del cambio del siglo a los años cincuenta)*. Diputación de Badajoz, 2003.



Bandera Regionalista de Extremadura. Época actual



Logo Coalición Extremeña.

